



Numerosas personas se arremolinaban alrededor de los puestos donde los sidreros escanciaban sin parar. (NÍGO IBÁÑEZ)

La plaza de la Constitución se llenó para disfrutar del Sagardo Eguna, celebración que inauguraba las Euskal Jaiak

Sidra contra el calor

VIRGINIA MELLADO

SAN SEBASTIÁN. DV. Litros y litros de sidra recorrieron ayer por la mañana cada rincón de la plaza de la Constitución, en la vigésima celebración del Sagardo Eguna.

Este acto, que inaugura las Euskal Jaiak de la ciudad, está organizado por la Asociación de Sidreros de Gipuzkoa, con el fin de pro-

mostrar la sidra natural de toda la provincia y convenció a cientos de personas que se reunieron en la *Consti* para degustar el preciado líquido dorado, ofrecido en los más de 50 puestos colocados en los arcupes de la plaza.

«Es parecido al día de Santo Tomás, el mismo espíritu, pero con algo de menos ambiente», comentaba un joven acompañado

de dos amigos, que se habían acercado a la Parte Vieja para disfrutar de la sidra. «Pero está realmente bien».

Un calor sofocante y un sol de justicia fueron los reyes desde que a las 11.00 horas se pusiera en marcha en marcha el sistema del Sagardo Eguna. Por el precio de 2 euros y medio se adquiría un vaso con el anagrama XX. *Sagar-*

do Eguna Donostia 2005-9-3, que concedía el derecho de rellenarlo tantas veces se quisiera -o pudiera- en cualquiera de los puestos que las sidrerías habían colocado en la plaza.

A pesar de que la temperatura no deba tregua, el ambiente iba en aumento, sobre todo en el lado de la plaza en el que la sombra facilitaba la fiesta. «Es la prime-

ra vez que vengo y me está gustando mucho», aseguraba Edurne, una donostiarra desconocedora de la fiesta hasta este año. «La he animado yo a venir», afirmaba Dani, también donostiarra, ya veterano en acudir al acto. «Aunque la verdad es que creemos que no tiene mucha publicidad. Muchos donostiarras ni siquiera saben que se celebra hoy y aquí el Sagardo Eguna. Además, en su vigésima edición», concluían.

Varios japoneses paseaban con sus cámaras fotográficas, disfrutando de un estilo de fiesta totalmente desconocido para ellos, mientras dos bertsolaris animaban la fiesta desde el escenario colocado delante de la antigua biblioteca municipal.

Homenaje bajo el sol

Jóvenes, mayores, familias enteras y matrimonios disfrutaban al máximo, aunque sudando la gota gorda, con sus vasos de sidra en una mano y un bocadillo de tortilla de bacalao en la otra. A las 13.00 horas, en los puestos dejaron de escanciar sidra, para rendir homenaje a las personas que este año recibían la insignia del Sagardo Eguna. Los agasajados fueron Jose M. Saizar, de Bar-kaiztegi Sagardotegia de Martutene, y Esteban Lertxundi, de Saizar Sagardotegia de Usurbil, que disfrutaron de un aurreksu de honor que emocionó a más de uno y concluyó con un caluroso aplauso por parte de los presentes en la plaza.

Esta degustación popular de sidra tenía previsto su horario hasta las 14.00 horas, pero el calor y la necesidad de refrescar la garganta apuraron el *relevo de los vasos* al máximo, tanto que, antes de llegar a la hora límite de apertura de las botellas, la mayoría de los puestos habían acabado con el suministro trasladado a la plaza.

Un año más, el Sagardo Eguna refrescó la primera jornada de las Euskal Jaiak donostiarras, repartiendo uno de los productos más típicos de la tierra entre foráneos y visitantes.

6.500 vasos y más de 10.000 litros de sidra

«Es el año que más sidra estamos repartiendo». Este es el balance que hacían desde la organización del Sagardo Eguna, una hora antes de que se cerraran los puestos de venta de vasos, bocadillos y reparto de sidras.

En principio, se habían llevado 6.500 vasos con el anagrama del evento más 1.000 recipientes

más sin marcar «por si acaso». Sobre las 13.00 horas estaban a punto de agotarse los serigrafados. «A la gente le gusta el detalle. Incluso muchos hacen colección con los vasos de cada año».

En el arkupe de la sidrería Alberro, de Hernani, a las 13.30 habían terminado ya con sus existencias. «Estamos muy con-

tentos, hay mucha participación ciudadana a pesar del calor». Las mayoría de las 200 botellas que había llevado cada sidrería estaban vacías para esas horas. También los bocadillos -de tortilla de bacalao y chorizo a la sidra- tuvieron aceptación. «Hemos vendido unos 3.500», contó Aintzane, del enorme puesto de bocadillos.

